

# Recuperando la perspectiva de *mujeres jóvenes pobres* en la construcción de identidad. Un estudio en un barrio de la Ciudad de La Plata

Sistematización de procesos de investigación - acción y/o de intervención social  
Género, desigualdades y ciudadanía

*Mg. Torillo, Daniela Luján*  
Facultad de Trabajo Social- UNLP  
*Lic. Elverdin Florencia*  
Facultad de Trabajo Social- UNLP

## Resumen

En esta oportunidad intentaremos avanzar sobre algunas reflexiones surgidas a partir de *entrevistas en profundidad* realizadas a mujeres jóvenes que son madres, viven en el mismo barrio - *espacio de reproducción social* - interrumpieron sus trayectorias educativas a temprana edad (primaria incompleta) y sus ingresos provienen, actualmente, de la Asignación Universal por Hijo. Lo relacionamos con el contexto social y familiar tal como se expresa en las corrientes que estudian las *trayectorias* o *curso de vida* (*lifecourse*).

Uno de los ejes del análisis es la *segregación espacial y socioeconómica* (Rodríguez y Arraigada, 2004; Segura, 2006) de estas mujeres. En este sentido, observamos los procesos de aislamiento producto de la vida en los márgenes, en las periferias de la ciudad, el anclaje en el barrio y en el hogar, la situación socio-económica y la condición de género

El enfoque que utilizamos en este estudio es *cualitativo*, analizamos *entrevistas en profundidad* realizadas a mujeres jóvenes del Barrio Altos de San Lorenzo, La Plata, Buenos Aires, Argentina.

**Palabras claves:** pobreza, segregación urbana, identidad

## Introducción

En esta oportunidad intentaremos avanzar sobre algunas reflexiones surgidas a partir de *entrevistas en profundidad* realizadas a mujeres jóvenes que son madres, viven en el mismo barrio - *espacio de reproducción social* - interrumpieron sus trayectorias educativas a temprana edad (primaria incompleta) y sus ingresos provienen, actualmente, de la Asignación Universal por Hijo. Lo relacionamos con el contexto social y familiar tal como se expresa en las corrientes que estudian las *trayectorias* o *curso de vida* (*lifecourse*).

Uno de los ejes del análisis es la *segregación espacial y socioeconómica* (Rodríguez y Arraigada, 2004; Segura, 2006) de estas mujeres. En este sentido, observamos los procesos de aislamiento producto de la vida en los márgenes, en las periferias de la ciudad, el anclaje en el barrio y en el hogar, la situación socio-económica y la condición de género.

La desigualdad social y la polarización de la sociedad marcan las trayectorias laborales y de vida de las mujeres. Aquí entra con fuerza el componente *estructural de la trayectorias*, las modalidades preestructuradas - preexistentes que condicionan la historia de vida o trayectos de vida de los sujetos (Connick, Godard, 1996).

Particularmente entendemos que los planes sociales, en general, y la Asignación Universal por Hijo, en particular, ubican a las mujeres en el lugar de lo privado, las vuelve al hogar y, en tal sentido, favorecen el “*aislamiento*” al que ya están sometidas por la vida en la periferia de la ciudad. (Auyero, 2001; Bauman, 1999, 2005; Golbert, 2004; Katzman, 2001; Rodriguez, J. y C. Arraigada, 2004; Segura, 2006; Svampa, 2000, 2001)

Si la estructura familiar y su división de las tareas fue el vértice de la crítica de la sociedad moderna hasta nuestros días, pocas experiencias como las de estas mujeres disuelven sus efectos hasta la indiferencia, mostrando una nueva cara de la conflictividad social.

### **Caracterización de la población de estudio.**

A continuación, presentamos los enfoques acerca de la pobreza para describir teórica y empíricamente las características que presenta la población de estudio.

El barrio está constituido por viviendas que son edificaciones precarias (madera-material-chapa), sin medidor de luz, se consume solo gas envasado, algunas tienen baño adentro de la casa y el agua proviene de la calle a través de una manguera. Si bien por la zona pasa la red de cloacas, los habitantes no la instalan en las viviendas porque no disponen del dinero para realizarlo. (Cortazzo & Torillo, 2012)

Las características que presenta el barrio nos permite identificar si la gente que lo habita se encuentra en situación de pobreza. Existe un enfoque de la pobreza que se circunscribe en el método (indirecto) de la *Línea de la Pobreza* que mide el nivel de ingreso mínimo para adquirir un conjunto de bienes y servicios que se consideran básicos para la subsistencia. Este instrumento registra la situación de los *pobres estructurales*. La visión de la pobreza tienen un sentido más amplio, incluyendo los derechos a la educación, a la salud, al esparcimiento, al trabajo, a la seguridad social: estos son los bienes que deben estar al alcance de todo ciudadano, independientemente de los ingresos percibidos. Entonces, surge el NBI como complemento de la línea de pobreza, es decir, que aparece un método que mide los siguientes aspectos: ausencia de agua potable o sistema cloacal, niños que no asisten a la escuelas por falta de establecimientos. Las *Necesidades básicas insatisfechas* es otro método (directo) que define a los pobres como aquellas personas que tienen carencias, privaciones o necesidades básicas insatisfechas, sobre todo en materia de servicios públicos: vivienda, agua, educación. Considera que la pobreza es producto de la desigualdad en el consumo, en el acceso de los servicios públicos, etc. Este método utiliza como base informativa a los Censos y a la Encuesta Permanente de Hogares. Por lo tanto, este método mide la existencia de *nuevos pobres*. (Gutiérrez, 2007; Minujin 1992).

En cuanto a la situación laboral de las mujeres adultas de la población a la que nos referimos solamente una de ellas trabaja en servicio doméstico y el resto alguna vez trabajó en servicio doméstico de limpieza o cuidando niños, o en las florerías del cementerio. Las jóvenes tienen trayectorias laborales similares a las de sus madres. Con respecto a los trabajos desarrollados por los hombres del barrio se destacaron en primer orden los trabajos en la construcción, recicladores informales de residuos y beneficiarios de diferentes planes, algunos comerciantes y muy pocas personas en el servicio penitenciario. En este sentido, Salvia & Vera (2013) señalan que el ingreso de los hogares más pobres está condicionado por la asistencia a los programas de transferencia monetaria y el aumento de subempleo.

Con respecto a la situación educativa de las mujeres adultas, la mayor parte terminó los estudios primarios y no continuaron los estudios con excepción de una de ellas que tiene hasta cuarto año de la secundaria. En cambio las jóvenes, la mayoría ingresó a la educación secundaria- polimodal- a pesar de las dificultades para continuar y sostener los espacios educativos. Solamente una de ellas culminó los estudios, seis de ellas abandonaron y cinco aún continúan cursando. Hay una diferencia significativa en el trayecto educativo de las mujeres adultas y jóvenes, con una mayor formación las jóvenes.

Las entrevistas permitieron analizar las trayectorias laborales de esta población que se veía atravesada por ser receptoras de los diferentes planes sociales implementados a lo largo de sus vidas. Sus aspiraciones giraban, principalmente y en la mayoría de los casos, en torno a: por un lado, a la obtención de un plan social y, por otro, formar una familia (Cortazzo & Torillo, 2012).

Hay una tendencia en las definiciones tradicionales anteriores (LP/ NBI) a entender la pobreza desde la *carencia*, *la falta de* que difiere de aquella concepción de pobreza en términos relacionales de bienes de "*lo que se tiene*" y no únicamente de las necesidades, de "*lo que se carece*" (Gutiérrez; 2004). En complemento, Sen (2000: 114) expresa que "*la pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos...*". Ambos autores se

refieren a las capacidades y potenciales de los sujetos para vivir en sociedad y el modo en que los sujetos desarrollan sus capacidades para adecuar los recursos y servicios de los que disponen para funcionar en sociedad. Entonces, alrededor de los años 80, 90 se desarrolla un tercer enfoque, que cuestionará los métodos tradicionales de la pobreza, esta concepción presenta una mirada sobre la pobreza que incorpora los bienes primarios necesarios para el desarrollo humano, la libertad, la posibilidad de elegir y participar, lo que algunos autores han llamado *bienes simbólicos* (Bourdieu, 1997).

### Una mirada de la segregación residencial

Frente al avance de las tasas de pobreza se concentran y acumulan territorialmente ciertos sectores sociales desfavorecidos que son protagonistas de los procesos de *segregación urbana*.

A la luz de la teoría consultada y a modo de síntesis, cabe destacar que existen diversos enfoques para pensar la *segregación urbana*: se encuentran las perspectivas relacionadas con el *habitat*, la ocupación desigual del espacio urbano, las políticas del Estado para el *habitat* (Clichevsky 2000; Di Virgilio, Rodríguez, 2009).

A partir del relevamiento bibliográfico podemos observar que diversas disciplinas como la geografía, la arquitectura, la sociología y la antropología han analizado el fenómeno del auge de los barrios cerrados, las barreras, los muros y el encierro. En este sentido, Svampa (2001) y Ameigeiras (2002) plantean que en un espacio físico quedan evidenciadas las desigualdades sociales a partir del rápido surgimiento de los barrios privados cerrados y la expansión de las villas o asentamientos.

Analizamos la *segregación residencial*<sup>1</sup>, desde su consecuente raíz socioeconómica (SRS) que actúa como mecanismo de reproducción de las desigualdades socioeconómicas, que es la perspectiva que elegimos para analizar esta población. En este sentido, Rodríguez y Arraigada (2004) expresan claramente:

...que ‘aisla a los pobres, quienes, al tener como contexto cotidiano sólo pobreza y padres pobres, estrechan sus horizontes de posibilidades, sus contactos y sus probabilidades de exposición a ciertos códigos, mensajes (...)’ (Kaztman, 2001 citado por Rodríguez, Arraigada, 2004).

Por su parte, Rotman (2003) plantea que el fenómeno de la *segregación* no es nuevo, que es inherente a la historia de las ciudades y desde esta perspectiva la *segregación social urbana* puede entenderse como la separación espacial de los diferentes grupos sociales en una ciudad o un área geográfica de acuerdo a diferencias étnicas, religiosas, de ingresos, etc. De esta forma, es posible visualizar en una ciudad los diferentes barrios donde cada grupo social tiene su propio espacio determinado. En el caso de la segregación basada en diferencias de ingresos, las relaciones de poder y subordinación se tornan evidentes. Los grupos de altos ingresos tienen la posibilidad de elegir su localización residencial, mientras los grupos más empobrecidos son segregados en las zonas más desfavorecidas. De esta manera un grupo social queda segregado por verse obligado a vivir en los márgenes, en la periferia, aparece simultáneamente el fenómeno conocido como el auge de los *countries* o barrios privados (Golbert 2004, Svampa 2001) de aquellos sectores sociales que eligen aislarse o “*autosegregarse*” en barrios con seguridad privada -en algunos de estos espacios elegidos para la residencia existen escuelas, iglesias, clubes y todo aquello para satisfacer las necesidades cotidianas, aunque no necesariamente laborales- y sin la necesidad de salir del barrio.

Estos procesos de *segregación* tienen dos modos predominantes de abordaje. Por un lado, el análisis cualitativo del emergente mundo comunitario de los pobres urbanos que Svampa (2005: 160) identifica con el pasaje “*de la fábrica al barrio*”. Por otro lado, el análisis cuantitativo de los patrones de *segregación residencial* de las áreas metropolitanas latinoamericanas, con la finalidad

<sup>1</sup> Remite a las formas de desigual distribución de grupos de población en el territorio (Rodríguez, Arraigada, 2004: 6).

de medir la segregación, identificar cambios en los patrones de segregación, evaluar sus efectos (Rodríguez y Arriagada, 2004, Sabatini, Cáceres y Cerdá, 2001, Katzman, 2001).

En este sentido, resulta interesante la categoría de *segregación (residencial) espacial y socioeconómica* en relación a la población de este estudio -mujeres adultas y jóvenes en el barrio Altos de San Lorenzo con trayectorias ligadas a ser destinatarias de planes sociales- ya que ellas forman parte de un sector del barrio marcadamente heterogéneo, de la periferia sur del casco urbano de la ciudad de La Plata (Torillo, 2011). Sin embargo, la riqueza de pensar desde la categoría de “*territorio*” permite el abordaje de la *segregación residencial* desde otras dimensiones, ya no cuantitativas, sino que tienen que ver con el aislamiento, los roles femeninos, la domesticidad, los códigos, los accesos, etc.

En los resultados de la tesis de maestría de Torillo (2011) uno de los componentes estructurales que condicionan las trayectorias de las mujeres del estudio estaba atravesado por el lugar de residencia, el barrio, el territorio, sumado a las políticas sociales y la tendencia de las mismas a reproducir el mandato asignado a las mujeres dedicadas a tareas ligadas al hogar y asociado a ello la tendencia de las mujeres a la segregación y la domesticidad (Auyero, 2001; Bauman, 1999, 2005; Rodríguez Arraigada, 2004, Svampa, 2000, 2001; Merklen, 2010, Torillo, 2011). Hoy, con la Asignación Universal por Hijo (AUH) hay una tendencia a pensar a la mujer en su rol asociado a las tareas reproductivas del hogar. (Lozano, 2010;Goren, 2011)

En esta ponencia queremos mostrar de qué maneras la segregación, el vivir en las periferias, lejos del centro de la ciudad, deja huellas en las mujeres, incluso desde su condición de receptoras de políticas sociales. Respecto al lugar asignado a la mujer desde las políticas sociales, específicamente, la letra del Plan Familiasubicaba a las mujeres –exclusivamente- en el lugar de perpetuación del rol materno ya que la titularidad del derecho era a partir del control, por parte del Estado, sobre aspectos de la vida familiar, específicamente escolaridad y control sanitario de los hijos. Esto está íntimamente ligado a la noción de *territorio* y el aislamiento de las mujeres en el mismo. Se observa un refuerzo de una identificación por el territorio, circunscrito como barrio, con límites demarcados según las particularidades por distintos procesos que dan cuenta de un “*adentro*” y un “*afuera*”. El “*lugar propio*” designa un status y una identidad.

Estas discusiones sobre el “*adentro*” y el “*afuera*” del barrio fueron planteadas por diversos autores (Segura; 2004, AAVV PNUD; 2009, Filc; 2002, Ameigeiras; 1996) lo que nos permitió orientar las reflexiones hacia este supuesto relacionado con la tendencia al aislamiento y reclusión dado que observamos que las mujeres de este estudio no se encuentran discutiendo como sería tener una mejor vida para ellas y a pesar de encontrarse aisladas y/o recluidas en sus hogares, evidencian sin embargo diferentes estrategias para la obtención de recursos -ya sean planes, alimentos, vestimenta- que podrían asemejarse a cierta forma de *participación política*. Esto lleva a problematizar sobre dos cuestiones: la primera, es cómo visibilizan las mujeres su participación en los ámbitos comunitarios y, en segundo lugar, cómo vivencian las mujeres esta tensión entre el aislamiento y la participación.

En trabajos anteriores<sup>2</sup> se ha planteado el rol protagónico y activo que han establecido las mujeres del barrio a la hora de gestionar recursos. Las mujeres en general se dan varias estrategias para obtener subsidios y ayudas de diferentes instituciones que se constituyen en recursos de reproducción de sus familias (Hopp, 2009; Merklen, 2010). Por ello, nos decía en una entrevista Patricia (35 años, siete hijos) “*siempre te piden favores y tenés que darlos para que no te den de baja*”. De la mano de esto surgían las cuestiones relacionadas con el clientelismo político, la discrecionalidad y la desigualdad en el otorgamiento de planes y todo aquello relacionado con la dinámica barrial alrededor de ello. Los testimonios de las mujeres en relación al acceso al mismo señalan que hay que tener “*un conocido*” en la municipalidad, en la delegación municipal, o alguien allegado que “*te de algo*”. Otra posibilidad, manifestada por las propias mujeres, es tener buena relación con las “*punteras*” del barrio, las que entregan distintos tipos de planes o subsidios,

<sup>2</sup> Informe final de la Beca de Formación Superior.

por ejemplo una le otorga la bolsa de alimentos, otra la beca escolar, cada uno de los beneficios es brindado por una puntera diferente.

Aquí queda en evidencia el reconocimiento que el Estado le otorga al territorio y a la politización del barrio a través del desembolso de importantes sumas en políticas sociales, que pasan también por las organizaciones barriales. Se trata, especialmente, de ayuda alimentaria, a escuelas, a instituciones barriales, etc. En este tipo de relaciones, a partir de una serie de problemáticas de las políticas públicas, es el barrio quien aporta por lo general una buena cantidad de soportes a las familias y se constituye así en campo de construcción de una solidaridad cuya base es *territorial* (Merklen, 2005). En consecuencia, se han reforzado los lazos de tipo comunitario, favoreciendo la aparición de comunidades de base territorial.

Ortiz (2004) en su libro *“Otro territorio”*, hace referencia a lo *“local”* como espacio restringido, bien delimitado, dentro del cual se desenvuelve la vida de un grupo o conjunto de personas. “El *“lugar”* posee un contorno preciso, al punto de tornarse una baliza territorial para los hábitos cotidianos. Nos reconforta con su proximidad, nos acoge con su familiaridad. El debate sobre las identidades está permanentemente atravesado por estos términos” (Ortiz, 2004:56).

Esa identificación<sup>3</sup> con el barrio y el territorio puede tener una perspectiva positiva y/o negativa. En varias entrevistas realizadas, las mujeres mencionaron las *“juntas”* de los jóvenes en una esquina del barrio, los tiroteos, el peligro de la droga, incluso los maridos de tres de las mujeres jóvenes entrevistadas están presos actualmente y los hijos de dos adultas también. En este sentido, en el propio proceso de construcción identitaria buscamos puntos de diferencias e igualdades que nos permiten identificarnos por semejanza o diferencia con otros sujetos, grupo, instituciones ubicados en un tiempo y espacio en particular. La identificación es la imbricación entre las dimensiones biográfica y relacional de un sujeto que se expresa a través del relato. Por lo tanto como expresa Busso (2007) *“El propio proceso identitario es un campo de batalla personal y político”*. (p. 30).

Ellas mismas hablan y expresan el peligro de vivir en el barrio, de las amistades y de sus propios familiares. Analizando el discurso de Lily que manifestó que *“yo siempre trabajé, pero cuando la chiquita cumpla 12 ya le dije a mi marido que quiero quedarme en casa...porque la quiero vigilar bien por las juntas del barrio”* (Lily, 35 años, 5 hijos). Esta identificación se construye en el discurso y, a su vez, no es posible la existencia de procesos de construcción identitarios sin representación. Por lo tanto, las identidades de los sujetos se constituyen en los discursos y representaciones de las cosas y las personas.

Una lectura fue analizarlo desde *unhabitus de género*, la naturalidad de una configuración cultural dominante sobre la subjetividad femenina, de recluirse en el hogar *“una aptitud para moverse, para actuar y para orientarse según la posición ocupada en el espacio social...”* (Gutiérrez, 2005:71). Sin embargo, una mirada más reflexiva sobre esta frase permite pensar otra simbología del *“barrio”*, el *“territorio”*, para algunas de las mujeres entrevistadas. Un espacio de peligro y violencia que solo un adulto puede cuidar y evitar.

## Reflexiones finales

Una de las reflexiones a la que arribamos es que las mujeres jóvenes que estudiamos presentan *referenciales identitarios* (Battistini, 2009) respecto a la idea de ser mujer, que la conciben como madre vinculada con las tareas reproductivas del hogar y cuidados de los niños que se vinculan con la representación que subyace en el diseño de las políticas sociales mencionadas. Sin embargo, es importante señalar el papel activo de las mujeres, en tanto que crean estrategias y habilidades al interior del barrio para sortear, resistir o soportarlos contextos de pobreza en los que se encuentran.

---

<sup>3</sup> La identificación no requiere un actor o institución específica sino de actores que están involucrados en la tarea de identificar. Estas identificaciones muchas veces son anónimas y se introducen en las formas de pensar y de actuar en la vida (Busso, 2007).

A su vez, las mujeres construyen y definen su identidad en el entramado de relaciones que tejen hacia el interior del barrio pero también con el exterior para garantizar los niveles de sobrevivencia, ocupando así un rol fundamental la provisión de recursos provenientes de políticas sociales.

Frente a esta situación, consideramos que estas mujeres, si bien trabajan dentro o fuera del hogar, no cuentan con la posibilidad de un empleo, un estudio o la fuente de un ingreso que les permitan revertir las situaciones de pobreza.

## Bibliografía

- Ameigeiras, A. R., & Filc, J. (2002). *Territorios itinerarios fronteras: la cuestión cultural en el área metropolitana de Buenos Aires, 1990-2000*. Ediciones al Margen.
- Arriagada, C. (2000). *Pobreza Urbana en América Latina: Nuevos Escenarios y Desafíos de Política para el Hábitat Urbano*, Serie Medio Ambiente y Desarrollo, N° 27. Santiago de Chile: CEPAL.
- AAVV (2009). *Aportes para el desarrollo humano en Argentina. Segregación residencial en Argentina*. PNUD.
- Auyero, J. (2001). *La política de los pobres: las prácticas clientelistas del peronismo*. Ediciones Manantial.
- Ameigeiras, A. (1996). "El conurbano bonaerense: ocupación del espacio, tramasociocultural y pobreza", En *VVAA Argentina, tiempo de cambios*. Editorial San Pablo. Bs. As.
- Balbo, M. ; Ricardo J. & Simioni, D. (2003). *La Ciudad Inclusiva*. Cuadernos de la CEPAL. Santiago de Chile: CEPAL.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona: Anagrama. 233 pp. ISBN: 84-339-0543-0
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI Argentina.
- Busso, M. (2007). "Trabajadores informales en argentina: ¿de la construcción de identidades colectivas a la constitución de organizaciones?" Tesis doctoral en cotutela, Universidad de Buenos Aires-Université de Provence. Publicación disponible en HAL-SHS <http://halshs.archives-ouvertes.fr/>
- Clichevsky (2000) Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación. Sin más datos.
- Dubar, Cl. (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: Edicions bellaterra.
- Filc J. (org) (2002) "Territorios, itinerarios, fronteras. La cuestión cultural en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 1990-2000". Ediciones al Margen y Universidad General Sarmiento, Buenos Aires.
- Golbert, L. (2004) *¿Hay opciones en el campo de las políticas sociales? El caso de las políticas sociales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. CLACSO. Disponible en [www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/golbert](http://www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/golbert).
- Goren, N. (2011). *La Asignación Universal por Hijo. ¿Conquista de nuevos derechos? ¿Viejas o nuevas identidades femeninas?*. (pp. 1-18) Ponencia presentada en Congreso Nacional de Estudios del Trabajo: Pensar un mejor trabajo. Acuerdos, controversias y propuestas. Facultad de Ciencias Económicas (UBA): Agosto 2011 ISBN 978-987-98870-5-9
- Gutiérrez, A. (2004). *Pobre como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Córdoba, Ferreyra Editor (Cap1).
- Gutiérrez, A. (2005). *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu* Ferreyra editor.
- Gutiérrez, Alicia. (2007). "Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza" en: Ciencia, Docencia y Tecnología, 35, UNER, Paraná, pp15-33
- Hopp, M. (2009). "Planes sociales, contraprestación y huidas de la asistencia". Capítulo 6 en Grassi Estela, Danani Claudia (org.) *El mundo del trabajo y los caminos de la vida*. Editorial Espacio. Buenos Aires.

- Katzman, R. (2001). “*Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos*”, en *Revista de la CEPAL* N° 75, Diciembre, pp. 171-185
- Lamas, M. (1996). *Comp. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG, México.
- Lozano, Cl. ;Raffo, Tomás y Rameri, Ana; Straschnoy; Mora y Haimovich, Agustina. *Análisis del Programa ‘Asignación Universal por Hijo para Protección Social’: ¿Replanteo económico o estrategia de contención?*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, IDEF-CTA, 2010
- Merklen, D. (2005a). “Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90” En *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*.
- Merklen, D.(2005b). “*Pobres ciudadanos: las clases en la era democrática 1983 2003*”. Gorla.Morgade Graciela(2007) Niñas y niños en la escuela: cuerpos sexuados, derechos humanos y relaciones de género. En Morgade y Alonso, cuerpos sexuados en la escuela, Paidós Buenos Aires.
- Merklen, D. (2010).*Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*. Segunda Edición. Editorial Gorla. Buenos Aires.
- MINUJÍN, Alberto. (1992). *Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina*. Buenos Aires: Losada.
- Ortiz, R. (2004).*Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.2004. Buenos Aires.
- Sabatini, F., Cáceres, G., y Cerdá, J. (2001). “La segregación residencial en las principales ciudades chilenas”, en *Revista EURE*, vol. 27, N° 82.
- Roitman, S. (2003).Barrios cerrados y segregación social urbana. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, núm. 146(118). <[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(118\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(118).htm)> [ISSN: 1138-9788]
- Rodríguez, C. y Di Virgilio, M. (2009). “El caleidoscopio de las políticas habitacionales-territoriales”. En Rodríguez M. C. y Di Virgilio, M. M. (Organizadoras); *Producción social del hábitat, políticas públicas y desarrollo de organizaciones sociopolíticas*. PROMETEO. Buenos Aires. 2009. En proceso.
- Rodríguez, J., & Arriagada, C. (2004). Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. *Eure (Santiago)*, 30(89), 05-24.
- Romero, A. (2002). *Globalización y Pobreza*. Universidad de NariñoPasto, Nariño. Ediciones Unariño: Colombia. S.A. ISBN 958-95033-5-7
- Salvia, A.& Vera, J. (2013).*Estimaciones de Tasas de Indigencia y Pobreza (2010-2012). Totales Urbanos*. Comunicado de Prensa. Informe final. Abril 2013. Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA
- Saraví, G. (2004). *Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural*. Revista de la CEPAL, 83. Agosto, 2004.
- Scott Joan, W. (1996). El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En: Lamas Marta Compiladora. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG, México.
- Segura, R (2006).“*Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico*”. Cuadernos del IDES N° 9. JULIO 2006, Buenos Aires.
- Sen, A. (2000). “capacidad y bienestar” en Nussbaum, martha y sen, amartya (comps.) *La calidad de vida*. México dF: Fondo de cultura económica.
- Svampa, M. (2000). Desde abajo. *La transformación de las identidades sociales*. Biblos.
- Svampa, M. (2001). Los que ganaron: la vida en los countries y barrios privados. Buenos Aires: Biblos.
- Torillo, D. (2011). Tesis de Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo titulada “Las trayectorias laborales y sociales de mujeres de sectores populares beneficiarias del Plan Familias. Un estudio de caso en un barrio de la periferia sur de la Ciudad de La Plata”.
- Torillo, D. (2011). Informe Final de la Beca de Formación Superior de la UNLP.

Torillo, D. & Elverdin, F. (2011). "Del Plan Familias a la Asignación Universal por hijo para la protección social. Escuchando las voces de actores destinatarios en dos barrios del Gran La Plata". Ponencia presentada en las 1ras Jornadas Internacionales Sociedad, Estado y Universidad. Mar del Plata. Universidad Nacional de Mar del Plata. 30 de Noviembre al 2 de Diciembre de 2011. En actas isbn9789875444195